

# Piedad, religión y control social de las trabajadoras del servicio doméstico en la Argentina de los 40'

## Piedade, religião e controle social das trabalhadoras domésticas na Argentina dos anos 1940

**Sara Martín Gutiérrez**

Becaria posdoctoral de CONICET/Universidad de ño e controle social das trabalhos Aires; Doctorado en Historia Contemporánea po la Universidad Complutense de Madrid (UCM) <sup>1</sup>

**Resumen:** Esta propuesta pretende analizar la adaptación de la novela por entregas “Santa Zita” que fue publicada en el boletín *Fe y Trabajo* durante los años 1942 y 1943. En los albores del peronismo la Asociación Católica del Personal Doméstico Femenino, creada por el movimiento de mujeres de la Acción Católica Argentina (ACA), utilizó el formato de novela por entregas para difundir algunos discursos y representaciones de género del catolicismo integral en Argentina. El objetivo de esta investigación es mostrar cómo la representación de la joven Zita (1218-1272) fue utilizada como estrategia de difusión del catolicismo integral, además de ser un incentivo orientado a promover la lectura y la elevación cultural de las mujeres. Asimismo, en este trabajo se analizan distintas formas de control social y estrategias de vigilancia que la Iglesia impuso sobre las trabajadoras del servicio doméstico en Argentina y se presentan algunas de las herramientas que utilizaron las editoras de *Fe y Trabajo*.

**Palabras clave:** Acción Católica Argentina, Asociación Católica del Personal Doméstico Femenino, Historia de las Mujeres, Historia de las Relaciones de Género, Sindicalismo Católico

---

<sup>1</sup> Este trabajo se ha realizado en el marco del Programa Postdoctoral de la Universidad de Buenos Aires en el que se inscribe la autora.

Haced de vuestro servicio el servicio del  
Buen Dios – vivid en la pureza, la fidelidad,  
la piedad: ¡y veréis cómo seréis dichosas! (*Fe  
y Trabajo*, nº. 20, julio de 1943)

## Introducción

A comienzos de la década del cuarenta en Argentina, la Asociación Católica del Personal Doméstico Femenino lanzaba una publicación propia —*Fe y Trabajo*— con el lema “Manos al trabajo y el corazón a Dios”. En sus escasas páginas, las católicas defendieron a lo largo de estos años una serie de representaciones de género dirigidas a las empleadas del servicio doméstico, así como un modelo de trabajo femenino acorde a los códigos de moralidad de la Iglesia<sup>2</sup>. Esta Asociación congregaba a numerosas jóvenes católicas emigradas del campo que una vez se afiliaban pasaban a encontrarse bajo la estrecha tutela de la Asociación de Mujeres de la Acción Católica (AMAC).

La primera sede de la Asociación en Buenos Aires había comenzado la edición de una hoja informativa donde publicó aproximadamente durante un año y medio una adaptación literaria en formato de novela por entregas llamada “Santa Zita”. Esta instrumentalización de la literatura por parte del catolicismo supuso, por un lado, la capacidad de incentivar la “buena literatura” entre los círculos de creyentes de la Iglesia Católica, y, por el otro, la posibilidad de revelar una alternativa propia frente a los libros señalados como “peligrosos” por la Acción Católica<sup>3</sup>. Sin embargo, más allá, el verdadero alegato fue una importante preocupación por la educación de las jóvenes, quienes se encontraban más conectadas con los parámetros sociales de libertad de los “felices años veinte”. Así pues, la ACA se propuso a través de la pluma literaria de sus editoras que sus lectoras profundizaran en un catecismo más racional desde una óptica renovada. Se trataba de abandonar ciertas representaciones “ritualistas” de lo religioso al tiempo que se garantizaba una vigi-

---

<sup>2</sup> Sobre el boletín y las trabajadoras domésticas véase, PÉREZ, Inés y VÁZQUEZ LORDA, Lilia. *Fe y Trabajo: servicio doméstico, asociaciones católicas y género en los años cincuenta*. *Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género*, v. 3, n. 2, La Plata, sep-feb. 2019, e089. A propósito de las publicaciones confesionales LIDA, Miranda. *La rotativa de Dios. Prensa católica y sociedad en Buenos Aires: El Pueblo, 1900-1960*. Buenos Aires: Biblos, 2012; y, LIDA, Miranda. *La prensa católica y sus lectores en Buenos Aires, 1880-1920*. *Prismas*, n. 9, Quilmes, 2005, p. 119-132.

<sup>3</sup> CAMMAROTA, Adrián. “Soldados de Cristo Rey”. Notas sobre la cultura y la crisis del apostolado en la Juventud de Acción Católica (1940-1955). *Revista de Estudios Sociales Contemporáneos*, n. 12, Mendoza, 2015, p. 219.

lancia del comportamiento de las trabajadoras domésticas<sup>4</sup>. De esta forma, a lo largo de estas páginas se pretende indagar en la estrategia de control social que desplegó la Acción Católica Argentina (ACA) a través de la literatura en los albores del golpe de 1943 y reflexionar sobre las narrativas discursivas empleadas en la construcción de las identidades en el servicio doméstico en Argentina<sup>5</sup>.

Entendemos las narrativas literarias como mediaciones complejas “determinadas por una práctica social específica y ciertas constricciones de carácter cultural”<sup>6</sup>. En su estructura, la novela por entregas utilizó la separación dual entre los mundos del bien y los del mal para presentar un proyecto de sociedad donde se codificó una moralidad expresa para las jóvenes trabajadoras<sup>7</sup>. Este formato había tratado de imitar algunas de las estrategias del folletín, aunque evitando los tópicos considerados inmorales por los católicos integrales<sup>8</sup>.

Así fue como desde *Fe y Trabajo* se procuró entrelazar las vidas de las empleadas domésticas en los años cuarenta con las peripecias de la joven sirvienta Zita (1218-1272), que había sido canonizada por la Iglesia Católica varios siglos después de su muerte<sup>9</sup>. La Iglesia retomó así una estrategia arcaica a propósito de esta figura femenina y configuró dicha representación en un modelo digno de ser imitado por los siervos y siervas del siglo XVI<sup>10</sup>:

Parece que, no começo, era dever de pregadores, padres e mestres ensinar aos serviçais suas tarefas. Mas do final do século XVII ao começo do século XVIII, os

<sup>4</sup> LIDA, Miranda. “Dios no creó a la mujer para bibelot”. Revistas católicas femeninas de la década de 1920: el caso de Noel. In: RODRÍGUEZ, Ana María (ed.). *Estudios de Historia Religiosa argentina (siglos XIX y XX)*. Rosario: Prohistoria, 2013, p. 145.

<sup>5</sup> PÉREZ, Inés. Introducción: Historias del servicio doméstico. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, n. 4, mar. 2013, p. 1-17; GOGNA, Mónica. Empleadas domésticas en Buenos Aires. In: CHANEY Elsa, y GARCÍA CASTRO, Mary (eds.). *Muchacha, cachifa, criada, empleada, empregadinha, sirvienta y más nada*. Caracas: Nueva sociedad, 1993, p. 81-98; y, SARTI, Rafaella. Domestic Service: Past and Present in Southern and Northern Europe. *Gender and History*, v. 18, n. 2, 2006, p. 222-245.

<sup>6</sup> GONZÁLEZ-LANDA, María Carmen. La construcción del sentido en los textos literarios. *Didáctica*, v. 4, Madrid, 1992, p. 65. A propósito de las narrativas de trayectorias de sirvientes véase BURNETT, John. (ed.) *Useful toil: autobiographies of working people from the 1820s to the 1920s*. London/ New York: Routledge, 1994.

<sup>7</sup> FERRERAS, Juan Ignacio. *La novela por entregas 1840-1900*. Madrid: Taurus, 1972, p. 287.

<sup>8</sup> MAURO, Diego. La “mujer católica” y la sociedad de masas en la Argentina de entreguerras. Catolicismo social, consumo e industria cultural en la ciudad de Rosario (1915-1940). *Hispania Sacra*, v. 66, n. 133, España, 2014, p. 245.

<sup>9</sup> SARTI, Rafaella. The true servant. self-definition of male domestic in an Italian city (Bologna, 17th – 19th centuries). *The history of the family*, v. 10, n. 4, Londres, jan. 2005, p. 407-433.

<sup>10</sup> SARTI, Rafaella. Contando o conto de Zita as estórias dos servos sagrados e a história dos servos. *Varia Historia*, Belo Horizonte, v. 23, n. 38, jul-dic. 2007, p. 468.

próprios servos podiam achar livros destinados diretamente a eles, que explicavam as regras que deveriam seguir para serem perfeitos Cristãos. Dessa forma, os servos podiam aprender como se comportar não apenas ouvindo os pregadores, padres e mestres, mas também lendo esses livros<sup>11</sup>.

## ¿Oportunidad cultural o vigilancia moral?

La vida de Zita fue relatada en *Fe y Trabajo* a través de un lenguaje sencillo con varios propósitos: educar a las jóvenes trabajadoras en las enseñanzas básicas del catolicismo, favorecer la lectura como hábito cultural entre ciertos sectores sociales, y, en última instancia, difundir el arquetipo ideal de empleada doméstica en la Argentina de la época<sup>12</sup>. La preocupación de los católicos acerca del futuro de

---

<sup>11</sup> Ibidem..., p. 470.

<sup>12</sup> HUTCHISON, Elizabeth. Muchas Zitas. La Juventud Obrera Católica y las Empleadas de Casa Particular. In: PINTO VALLEJOS, Julio. *Mujeres. Historias chilenas del siglo XX*. Santiago: LOM, 2010. p. 35-60.

las mujeres se encontraba latente y había ido adquiriendo una relevancia cada vez mayor durante el letargo de entreguerras<sup>13</sup>, en especial tras las importantes transformaciones que había experimentado el servicio doméstico en las primeras décadas de siglo<sup>14</sup>. Durante este periodo, las diferentes identidades de las trabajadoras: jóvenes, criollas, emigrantes del campo y procedentes de familias humildes confluyeron con la literatura delicada que retrató el personaje de Zita. Numerosas lectoras se sintieron interpeladas por los avatares de la joven y encontraron en este pequeño espacio de lectura, catecismo y literatura, algo más que un pasatiempo. Más allá, el personaje de Zita encarnaba acertadamente el ideal al cual las afiliadas a la Asociación Católica del Personal Doméstico Femenino debían aspirar, y, por lo tanto, este arquetipo se consolidaba en la medida en la cual las jóvenes empleadas lograban identificarse con su figura<sup>15</sup>. En el catolicismo, la denominación de “empleadas” había reemplazado en la década del veinte apelativos como mucama, domésticas o criadas para dirigirse a las trabajadoras<sup>16</sup>. Esta caracterización nueva de “empleada” católica identificaba al servicio doméstico con la bondad, la caridad, la aceptación o la obediencia y marcaba la distinción de ser “buena trabajadora”.

Pureza, servicio, humildad, sumisión, fueron solo algunas de las características que la literatura católica atribuyó a Zita varios siglos después de su muerte. A través de las páginas de *Fe y Trabajo* la literatura fue utilizada como instrumento educativo, y también como forma de control social sobre las mujeres, tanto moral (hábitos cotidianos, círculos de sociabilidad y vivencias del ocio) como corporal (vestimenta, vigilancia de la sexualidad femenina). Una tercera forma de control

<sup>13</sup> MAURO, Diego. La “mujer católica” y la sociedad de masas en la Argentina de entreguerras... op. cit., p. 236; y, ACHA, Omar. Catolicismo social y feminidad en la década de 1930: de «damas» a «mujeres». In: HALPERÍN, Paula y ACHA, Omar (comp.). *Cuerpos, géneros e identidades: estudios de historia de género en Argentina*. Buenos Aires: Editorial del Signo, 2000, p. 195-228.

<sup>14</sup> ALLEMANDI, Cecilia. El servicio doméstico en el marco de las transformaciones de la ciudad de Buenos Aires, 1869-1914. *Diálogos - Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História*, n. 16, Maringá, may/aug. 2012, p. 385-415; ZURITA, Carlos. *El servicio doméstico en Argentina: El caso de Santiago del Estero*. Santiago del Estero: Instituto Central de Investigaciones Científicas, 1983; REMEDI, Fernando J. “Esta descompostura general de la servidumbre”. Las trabajadoras del servicio doméstico en la modernización argentina. Córdoba, 1869-1906. *Secuencia*, n. 84, México, sep-dic. 2012, p. 43-69. Sobre la normativa laboral del servicio doméstico véase, PÉREZ, Inés y HUTCHISON, Elisabeth. Domestic Service and Labor Laws in Chile and Argentina, 1931-1956. *Oxford Research Encyclopedia of Latin American History*, Oxford, feb. 2017, p. 1-32.

<sup>15</sup> SARTI, Raffaella. Zita, serva e santa. Um modelo da imitare? In: BARONE, Giulia; CAFFIERO, Marina; SCORZA BARCELLONA, Francesco. (eds.) *Modelli di santità e modelli di comportamento. Contrasti, intersezioni, complementarità*. Torino: Rosenberg & Sellier, 1994, p. 307-359.

<sup>16</sup> REMEDI, Fernando J. Las trabajadoras del servicio doméstico: entre la subordinación y la negociación en una modernización periférica. Córdoba (Argentina), 1910-1930. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, v.19, Bucaramanga, 2014, p. 438; y, OLCOTT, Jocelyn. Introduction: Researching and Rethinking the Labors of Love. *Hispanic American Historical Review*, v. 91, n. 1, 2011, p. 3.

comprendería la idea de “disciplinamiento” de la mano de obra<sup>17</sup>. En este sentido, pensamos que estos relatos literarios a propósito de la figura de Zita pudieron servir implícitamente al interés de vigilar y, efectivamente, promover cierta disciplina de las trabajadoras del servicio doméstico en sus espacios de trabajo: los hogares urbanos<sup>18</sup>. En cualquier caso, entendemos que este “disciplinamiento” de las trabajadoras emergió en un marco de fuerte sindicalización de la clase trabajadora tras la huelga del servicio doméstico de 1929 en Córdoba y la crisis político-económica de los años treinta<sup>19</sup>. Es importante señalar que esta forma de control se dirigió hacia sujetos que ya se identificaban previamente con la religión católica o incluso, que ya frecuentaban los círculos de algunos barrios porteños después de la efervescencia parroquial vivida durante las primeras décadas de siglo. Comprendemos entonces que el alcance del boletín *Fe y Trabajo*, así como de las representaciones existentes en torno a la figura de Zita, tuvieron eco exclusivamente dentro de los círculos de trabajadoras de la Acción Católica, y que en ningún caso fueron difundidos en otros sectores obreros donde forjaran transformación alguna.

Más allá de las simbologías que se presentaban en las letras e imágenes del boletín *Fe y Trabajo*, es menester la exploración de otro tipo de fuentes históricas que permitan indagar en la supuesta identificación que experimentaron las lectoras de *Fe y Trabajo* con la representación de Santa Zita. Fuentes que nos permitan conocer sus impresiones, cómo vivenciaban este tipo de lecturas literarias, qué reflexiones les despertaron o qué posibles formas encontraron para compartirla en los escasos espacios de ocio de los que disponían. La Asociación Católica del Personal Doméstico albergó en su seno una pluralidad de identidades<sup>20</sup> o “fantasías de género de la

<sup>17</sup> ACHA, Omar. La organización sindical de las trabajadoras domésticas durante el primer peronismo. *REMS*, n. 5-6, Mar de Plata, nov. 2012/2013, p. 27-39.

<sup>18</sup> CALDO, Paula. *El Hogar como problema y como solución. Una mirada genealógica de la domesticidad a través de las políticas sociales. Argentina 1890-1940*. Buenos Aires: Ediciones del CCC, 2014.

<sup>19</sup> REMEDI, Fernando J. Las trabajadoras del servicio doméstico...op. cit., p. 440. Sobre la conflictividad laboral véase D' ANTONIO, Débora y ACHA, Omar. La clase obrera invisible: imágenes y participación sindical de las obreras a mediados de la década de 1930 en la Argentina. In: HALPERÍN, Paula y ACHA, Omar (comp.). *Cuerpos, géneros e identidades*...op. cit., p. 229-266; CAMARERO, Hernán. La clase obrera no va al paraíso: organización y luchas en Argentina y Europa. Partido y sindicato en la Argentina. La actuación de los comunistas en los gremios hasta mediados de los años treinta. *Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, Buenos Aires, v. 20, n. 39, 2012; y, ALTABEEF, Norma y LANDABURU, Alejandra. Las trabajadoras a domicilio: la huelga de las costureras en Tucumán, 1936. In: BONAPARTE, Héctor; DALLA CORTE, Gabriela; SCALONA, Elvira y ULLOQUE, Marcelo. *Espacios de Género*, Rosario: Centro Rosarino de Estudios Interdisciplinario sobre las Mujeres (UNR), 1995, Tomo II, p. 237-248.

<sup>20</sup> DE DIOS FERNÁNDEZ, Eider. *Sirvienta, empleada, trabajadora del hogar. Género, clase e identidad a través del servicio doméstico en el Gran Bilbao (1939-1985)*. Tese Doutorado. UPV/EHU, País Vasco, 2016, p. 555.

cultura católica” en constante movimiento, transformación y redefinición durante todo el siglo XX<sup>21</sup>. Diferentes orígenes étnicos, distintas formas de vivir la fe católica u otras orientaciones sexuales sentidas en la intimidad pudieran ser solo algunos de los distintivos que tensionasen la supuesta homogeneidad de una subjetividad imaginada pensada solo en conceptos de género y clase<sup>22</sup>. En esta línea, se sostiene que estas identidades fueron atravesadas por una religiosidad católica, prácticas espirituales y vivencias místicas que se configuraron de forma variada y disímil con sentidos étnicos complejos y relaciones de poder basadas en la jerarquía de la edad. Estos análisis nos llevan a comprender la importancia de incorporar la interseccionalidad en el diálogo y cruce de categorías como el género y la clase con otras dimensiones como la religión, la edad o la etnicidad, esta última muy invisibilizada en los mundos católicos<sup>23</sup>.

## Las representaciones de Zita en el Buenos Aires de entreguerras

A lo largo de toda su historia, la Acción Católica Argentina (ACA) organizó la difusión de discursos, representaciones sociales y pensamiento religioso a través de la industria periodística, influenciada fuertemente por los patrones culturales de la época. La impresión de volantes, boletines, libros, así como algunas traducciones de obras de la Azione Cattolica en Italia se multiplicaron desde la década del treinta y hasta la irrupción en la escena política del peronismo. El reparto de folletines con una carga importante de contenido moralista y retazos de formación en doctrina social se combinó con ciertos contenidos culturales compatibles con los valores del catolicismo (obras literarias, cinematográficas, espectáculos musicales, teatro...). No era sino, una forma de contrarrestar los nuevos movimientos de libertad de muchas mujeres en el marco de las transformaciones ocurridas en la década anterior en el convulso Buenos Aires<sup>24</sup>. La apertura de nuevos espacios para los bailes, la ampliación de las carteleras de los cines, los espectáculos de los teatros o las reuniones de sociabilidad en los transitados salones urbanos coincidía con la

<sup>21</sup> BLASCO HERRANZ, Inmaculada. Identidad en movimiento: la acción de las “católicas” en España (1856-1913). *Historia y política, ideas, procesos y movimientos sociales*, n. 37, Madrid, p. 32-35.

<sup>22</sup> BLASCO HERRANZ, Inmaculada (coord.). *Mujeres, hombres y catolicismo en la España contemporánea: Nuevas visiones desde la historia*. Valencia: Tirant Lo Blanch, 2018.

<sup>23</sup> VIVEROS, Mara. La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, n. 52, México, 2016, p. 1-17.

<sup>24</sup> ALLEMANDI, Cecilia. *Sirvientes, criados y nodrizas. Una historia del servicio doméstico en la Ciudad de Buenos Aires (fines del siglo XIX y principios del XX)*. Buenos Aires: Teseo, 2017; y, WIKANDER, Ulla. *De criada a empleada. Poder, sexo y división del trabajo (1789-1950)*. Madrid: Siglo XXI, 2016.

llegada de un importante número de jóvenes solteras de origen criollo procedentes de las provincias rurales del interior, un hecho que preocupaba a las nuevas generaciones de católicos militantes<sup>25</sup>. En el medio de esta efervescencia del catolicismo integral y con la activa movilización de la Asociación de Mujeres de la Acción Católica (AMAC) y de los miembros del Secretariado Económico-Social se lograron poner en marcha varias iniciativas dirigidas a las trabajadoras argentinas. Una de ellas sería la Asociación Católica del Personal Doméstico Femenino, en 1942. Su boletín *Fe y Trabajo* incluyó durante los primeros números una adaptación novelada que narraba en tono costumbrista la vida de la sirvienta Zita en la Italia del siglo XIV. De la figura de la joven, si bien ha sido profundamente venerada por la Acción Católica, apenas se encuentran relatos que pongan en valor su importancia en la construcción de las identidades y representaciones de género de las trabajadoras del servicio doméstico en la historia contemporánea<sup>26</sup>. En este sentido, si bien la Virgen María fue el modelo por excelencia de la buena madre y esposa católica también en este periodo, el arquetipo perfecto de trabajadora devota, humilde, inocente, bondadosa, conciliadora y sumisa fueron, sin duda alguna, la entonces Patrona de la Asociación, Santa Marta, y Santa Zita<sup>27</sup>. Educar en la lectura y en el catecismo fueron también las pretensiones con las cuales las católicas inquirieron en la vida de la sirvienta a través de los escritos legados que les precedieron.

Zita (1218-1272), cuya variante italiana era *Citta* o *Cita* había nacido en el pequeño pueblo de Monsagrati, en Italia, en el seno de una familia muy humilde y religiosa. Siendo apenas una niña de doce años entró a servir a la casa de la familia noble Fatinelli, en la localidad de Lucca, donde se emplearía hasta su muerte tras enfermar a causa de unas fiebres. En un ambiente doméstico cargado de violencia y humillaciones constantes al servicio de patrones ricos y temperamentales, Zita dominaría durante los primeros años de servicio un carácter de completa aceptación de los deseos de sus empleadores a través de los cuales accedía, en realidad, a los designios divinos. El sometimiento a la autoridad terrenal que encarnaba la figura del patrón Fatinelli, por encima de la de su esposa, simbolizaba a su vez una entrega espiritual a la jerarquía y voluntad de Dios.

Zita fue canonizada por la Iglesia Católica durante el papado de Inocencio

<sup>25</sup> LIDA, Miranda. "Dios no creó a la mujer para bibelot". *Revistas católicas femeninas...* op. cit., p.141.

<sup>26</sup> Sobre la historia del servicio doméstico en Argentina véase PÉREZ, Inés, CUTULI, Romina y GARAZI, Débora. *Senderos que se bifurcan. Servicio doméstico y derechos laborales en la Argentina del siglo XX*. Mar del Plata: Eudem, 2018; y, CÁRDENAS, Isabel Laura. *Ramona y el robot: el servicio doméstico en barrios prestigios de Buenos Aires, 1895-1985*. Buenos Aires: Ediciones Búsqueda, 1986.

<sup>27</sup> PÉREZ, Inés y VÁZQUEZ LORDA, Lilia. *Fe y Trabajo: servicio doméstico...* op. cit., p. 6.



XII en 1696, y desde entonces su figura fue sucesivamente venerada por las distintas asociaciones católicas. La buena y amorosa conducta, la dulzura frente a la ira, el silencio frente a la envidia, eran solo algunas de las caracterizaciones mitificadas en la figura de Zita. Su generosidad (parte de su salario lo destinaba a colaborar en obras de caridad y dedicaba sus días libres a visitar algunos enfermos y presos) fue también alabada dentro de la cultura católica como ejemplo de misericordiosa (y piadosa) cristiana<sup>28</sup>: “¡Se compadecía de todos los pecadores! Recogía en la ciudad lo que había de mal obyecto, llevaba a su casa mujeres perdidas o de malas costumbres”<sup>29</sup>. Tras su fallecimiento, su cuerpo inerte fue trasladado para su veneración a la Basílica de Lucca, donde recibió desde entonces las visitas de miles de devotos de diferentes partes del mundo<sup>30</sup>.

Si bien el relato de la vida de Zita en la casa de los Fatinelli circuló durante siglos por buena parte de Europa en forma de tradición oral, su canonización por parte de la Iglesia Católica avaló la sistematización de numerosas narraciones por parte de escritores católicos que mitificaron aún más su figura de mártir religiosa. Así, en el marco de la restauración moral de los siglos XIX y XX fue nombrada patrona del servicio doméstico<sup>31</sup>. En un momento de crisis en el proyecto nacional (y transnacional) del catolicismo, la Acción Católica Argentina rescató nuevamente mitos y enseñanzas útiles para impulsar la educación religiosa de las mujeres<sup>32</sup>. Como recuerda Miranda Lida, “la moral, los valores, las costumbres y los estilos de vida de la sociedad serían regenerados —se creía— de acuerdo con patrones católicos, por demás integristas y militantes”<sup>33</sup>. Así fue como las vidas de santos y de

<sup>28</sup> “¿El dinero? ¿Qué hubiera hecho de él? No se compra la gracia con dinero”. [...] todo lo que tenía estaba a la disposición de los otros. La caridad procedía del desprendimiento”. *Fe y Trabajo*, n° 16, marzo de 1943.

<sup>29</sup> *Fe y Trabajo*, n° 19, junio de 1943.

<sup>30</sup> “A menudo alguna muchacha [...] viene a arrodillarse en esta capilla: son estas las criadas que de todas partes del mundo llegan a rogar a su patrona querida y a pedir ayuda y aliento”. *Fe y Trabajo*, n° 20, julio de 1943.

<sup>31</sup> SARTI, Raffaella. Obbedienti e fedeli. Note sull'instruzione morale e religiosa di servi e serve tra Cinque e Settecento. *Annali dell'Istituto Storico Italiano-germanico in Trento*, vol. 17, Bologna, 1991, p. 91-120; y, ZARRI, Gabriella. (ed.) *Donna, disciplina, creanza cristiana dal XV a XVII secolo. Studi e testi a stampa*. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 1996.

<sup>32</sup> MARTÍN GUTIÉRREZ, Sara. Entre el catecismo, la calle y la política. Damas y trabajadoras católicas en Argentina y España en los albores del peronismo y el franquismo. Una aproximación transnacional. In: CALDEIRA NETO, Odilon y DE LIMA GRECCO, Gabriela. *Autoritarismo em foco: política, cultura e controle social*. Río de Janeiro/Madrid/Recife: Autografía/UAM/EDUPE, 2019, p. 133-154.

<sup>33</sup> LIDA, Miranda. “Dios no creó a la mujer para bibelot”. *Revistas católicas femeninas...* op. cit., p. 140.

las figuras bíblicas atesoraron especial protagonismo desde el punto de vista de la estrategia educativa de la Iglesia. La historia de las mujeres religiosas cobró un gran valor no solo para la literatura católica, sino también como fuente de aprendizajes y enseñanzas para las mujeres creyentes de mitad de siglo. Más allá, las vidas de las santas jugaron un rol indispensable en la promoción de la vigilancia sobre los códigos morales, las buenas costumbres o el comportamiento femenino deseable, y en este sentido Zita “praticava as virtudes que deveriam ser comuns a todas as mulheres”<sup>34</sup>. Esta literatura sirvió para garantizar el ejercicio de un control social permanente sobre su conducta, en tanto se concedían indicaciones acerca del adecuado vestir (cómo debía ser el corte de las mangas, qué partes del cuerpo se debían cubrir, el tipo de telas y colores que las mujeres debían mostrar...), e implícitamente se delineaban también los marcos de sociabilidad permitidos (y deseables) en lugares recogidos o vinculados a la Iglesia.

Por otro lado, el control acerca de cómo se desplegaba la presencia de mujeres de diferentes edades en los espacios públicos encarnaba, de una forma tácita, la vigilancia sobre la sexualidad de las mujeres, circunscrita al matrimonio y dirigida exclusivamente a fines reproductivos. Así, controlar la sexualidad femenina (y por ende la natalidad y la legitimidad de los hijos) se vinculaba nuevamente a intervenir por extensión en la familia, y, por lo tanto, a penetrar sutilmente en el colectivo de la sociedad argentina. Una sexualidad vigilada (y vigilante) constituía una premisa básica para garantizar a las jóvenes del servicio doméstico un buen marido (al haber conservado su pureza), y, por lo tanto, a un feliz matrimonio. En definitiva, las relaciones heterosexuales (las que permitían la posibilidad de descendencia biológica) eran el inicio de un armonioso linaje que constituía el primer paso para conquistar la sociedad. Así, para la Acción Católica, se trataba de identificar la idea de familia tradicional como célula de la nación<sup>35</sup>. El trabajo doméstico se contemplaba como una salida honrosa pero temporal, condicionada por el momento del matrimonio con un varón que encarnase los valores de masculinidad (virilidad, autoridad), y también aquellos asociados históricamente a la feminidad (castidad, obediencia y fidelidad) por parte de la religión católica<sup>36</sup>. Si bien en los escritos de la literatura

<sup>34</sup> SARTI, Rafaella. *Contando o conto de Zita as estórias...* op. cit., p. 488.

<sup>35</sup> VÁZQUEZ LORDA, Lilia. Las mujeres católicas y la defensa de la familia. In: RRECALDE, Héctor (comp.). *Señoras, universitarias y mujeres (1910-2010)*. Buenos Aires: Ediciones del Aula Talle, 2010, p. 223-256.

<sup>36</sup> SALOMÓN CHÉLIZ, Pilar. “Armémonos de valor; y por Dios y por la patria, adelante”: definir una masculinidad para la regeneración nacional católica finisecular. In: BLASCO HERRANZ, Inmaculada (coord.). *Mujeres, hombres y catolicismo en la España contemporánea...* op. cit., p. 93-113; y, BLASCO HERRANZ, Inmaculada. ¿Re-masculinización del catolicismo? Género, religión e identidad católica masculina en España a comienzos del siglo XX. In: BLASCO HERRANZ, Inmaculada

Zita se mantuvo casta y virgen a lo largo de toda su vida, la Acción Católica esperaba imponer sutilmente a través de la novela este código moral a las jóvenes criollas durante su soltería y noviazgo<sup>37</sup>. La conexión con la sexualidad, las salidas con los varones, la asistencia a fiestas o a lugares de entretenimiento para trabajadores donde ambos géneros podían conversar y socializar libremente no era algo deseable para las jóvenes, en especial para aquellas que habían llegado a la Ciudad de Buenos Aires procedentes del campo y se hallaban lejos de la custodia de cualquier autoridad paternofamiliar.

En este contexto, para contrarrestar la sociabilidad obrera, la Asociación Católica del Personal Doméstico Femenino en Buenos Aires puso en marcha la Casa de la Empleada, un lugar de socialización donde las trabajadoras del servicio doméstico podían no solo pernoctar en el caso en el que su trabajo comprendiera solo una parte del día, sino también compartir lecturas en la biblioteca y tardes de té<sup>38</sup>. Zita había conseguido evitar los infortunios en la casa de sus empleadores de Lucca gracias a su fuerte voluntad y fe, sin apenas un círculo de amistades que la sostuviese en los momentos de desasosiego. Para las trabajadoras, la Casa de la Empleada significaba una alternativa de preservación y separación de los peligros que entrañaba la ciudad, para las católicas, la custodia de las jóvenes de la sociedad.

### **Las nuevas *Zitas*: Identidades en movimiento de las trabajadoras domésticas. Buenos Aires, 1942-1943**

En marzo de 1942, el número 4 de *Fe y Trabajo* inauguraba una novela que se publicaría durante los siguientes 17 números a lo largo de ese mismo año y hasta julio de 1943. Las editoras católicas que se encargaron de la redacción de la revista pretendieron atraer a un número mayor de lectoras a través de diferentes estrategias literarias combinadas con otras propias de las revistas de su tiempo. Su público rondaba entonces las 2.000 socias en todo el país, si bien se estima en la circulación

---

(coord.). *Mujeres, hombres y catolicismo en la España contemporánea...* op. cit., p. 115-136.

<sup>37</sup> Incluso desde la ACA se contemplaba el servicio doméstico como la forma idílica para aprender y entrenarse en las tareas cotidianas de las futuras madres y esposas. HUTCHISON, Elizabeth. *Labors Appropriate to their sex. Gender, Labor and Politics in Urban Chile, 1900-1930*. Durham y Londres: Duke University Press, 2001, p. 323.

<sup>38</sup> ACHA, Omar. Dos estrategias de domesticación de joven mujer trabajadora: la Casa y el Hogar de la Empleada. In: BARRY, Carolina; RAMACCIOTTI, Karina y VALOBRA, Adriana (Eds.). *La Fundación Eva Perón y las mujeres: entre la provocación y la inclusión*. Buenos Aires: Biblos, 2008, p. 151-178.

de la revista, un mayor impacto de simpatizantes de la Asociación<sup>39</sup>. En los albores del golpe del Estado de ese mismo año, la Acción Católica Argentina continuaba difundiendo un modelo de patria y hogar a través de las páginas de sus publicaciones femeninas y utilizaba la literatura como vehículo de propagación de las representaciones de género, clase y edad del catolicismo (la raza o etnicidad rara vez se manifestaba explícitamente, así la organización anulaba bajo una ciudadanía católica ligada a la representación de San Martín los orígenes étnicos en disputa y la problemática racial en la Argentina). Curiosamente, en un gremio con una alta composición de jóvenes de origen criollo, la Acción Católica elegía la figura de Santa Zita (italiana) para mostrar las responsabilidades que debían cumplir las trabajadoras del servicio doméstico para con sus patrones y el ideal espiritual que debían suscitar entre sus compañeras de gremio. Se promovía así un disciplinamiento social orientado hacia la preservación de la armonía entre las empleadas y sus empleadoras dentro de las redes del catolicismo.

La elaboración del relato supuso la difusión de la representación social de la “trabajadora ideal” entre las afiliadas de la Asociación y sus círculos de amistad más cercanos<sup>40</sup>. Se trataba de socias muy jóvenes a las cuales la Acción Católica situaba a medio camino entre la juventud (de ahí su necesidad de amparo) y la adultez. La ACA pretendía que las jóvenes imitasen a la sirvienta en la obediencia a sus patrones, el acatamiento de las normas de la casa, la sumisión femenina a la autoridad masculina o en la diligencia y entrega fiel a los quehaceres domésticos. Se esperaba de las jóvenes trabajadoras que mantuvieran un buen comportamiento con los señores y que demostrasen una entrega amorosa con los más pequeños de la casa<sup>41</sup>. En definitiva, las jóvenes debían asumir los designios requeridos por sus empleadores como encargos divinos con cierto sufrimiento vanagloriado por la institución católica. Asimismo, la perseverancia y la voluntad se convertían en un arma útil frente al descanso y a la baja productividad de las trabajadoras.

La historia de Zita ocupaba usualmente una de las páginas (en una o dos columnas de texto, solo ocasionalmente dos caras) y se publicaba de forma anónima. Se desconoce si esta literatura provenía de la mano de la autoría femenina (alguna dirigente de la Acción Católica) o, por el contrario, estaba ideada por la pluma de alguno de

<sup>39</sup> Datos extraídos del boletín *Fe y Trabajo*.

<sup>40</sup> Procedentes de las ciudades de Buenos Aires, Rosario, Córdoba y Tucumán, donde la Asociación poseía sede propia.

<sup>41</sup> *Fe y Trabajo*, nº 18, mayo de 1943. Véase esta contraposición de trabajadoras y patronas en DE DIOS FERNÁNDEZ, Eider. “Las que tienen que servir” y las servidas. La evolución del servicio doméstico en el franquismo y la construcción de la subjetividad femenina. *Revista Historia Autónoma*, n. 3, Madrid, 2013 p. 97-111.

los asesores morales (varones) que supervisaban no solo las publicaciones femeninas sino también las diferentes obras sociales que promovían las mujeres. La novela comenzaba por un primer capítulo (éstos solían comprender dos o tres números consecutivos) que se titulaba “Se necesita una sirvienta”. Este primer episodio narrativo retrataba en el año 1230 a una joven que, acompañada y protegida por su padre, Juan Lombard, acudía a la casa de los pudientes y cristianos Fatinelli<sup>42</sup> con un pequeño cesto de frutas para convidar y ofrecerse como criada. La señora que entrevistaba a Zita para asegurarse que pudiera cumplir con las tareas domésticas oportunas ya había quedado deslumbrada, según relataba la publicación, por la sencillez y bondad de la joven. Tras el acuerdo acerca del salario a percibir que se negoció con la autoridad paterna, Zita se despidió tristemente de su progenitor y cruzó el umbral de la casa en la que viviría hasta su fallecimiento:

Nada más sencillo, ni más humilde que el paso dado por esta criatura, ella se hacía sirvienta y tomaba el último puesto entre la servidumbre de una gran casa. [...] en estas funciones sin gloria, y por ellas, esta niña emprendía en realidad la más alta empresa que pueda proponerse criatura humana: hacerse Santa<sup>43</sup>.

Hasta entonces, Zita había vivido en Bozzanello con su padre, un agricultor, dos de sus hermanas, quienes habían decidido abrazar los hábitos, y su madre, portadora del emblemático nombre de *Bonissima*, quien era la encargada de las tareas del hogar con la asistencia de Zita. Según relataba la fuente católica, su madre le solía repetir cada día: “esto le dará gusto al Buen Dios”. Así fue como desde su niñez, la sirvienta fue consciente de que sus acciones podían ser buenas o malas dependiendo de si éstas “agradaban al Señor” o “no”. De esta forma proponía la Acción Católica que las trabajadoras domésticas comenzaran a discernir por ellas mismas entre los comportamientos adecuados (católicos) y aquellos que se alejaban de esta esencia, y que, por lo tanto, debían ser evitados. Cómo recogía *Fe y Trabajo*: “Gracias a esta llave de oro, encontraba siempre el acceso a Dios [...] tenía la noble costumbre de conformar todos sus pasos a la voluntad divina, restituía a las cosas y a sus actos, el valor sobrenatural, el único verdadero e interesante...”<sup>44</sup>.

Las alusiones a los peligros de la ciudad en la que vivía Zita sirvieron a la Acción Católica para trazar analogías y conexiones con el campo desde el tiempo presente. El catolicismo dignificaba éste último como un espacio donde los valores tradicionales estaban mejor conservados que en la ciudad. En ésta, los códigos de la vestimenta,

<sup>42</sup> *Fe y Trabajo*, nº 18, mayo de 1943.

<sup>43</sup> *Fe y Trabajo*, nº 4, marzo de 1942.

<sup>44</sup> *Fe y Trabajo*, nº 4, marzo de 1942.

los círculos de sociabilidad modernos, los bares o los locales musicales de tango y jazz atentaban día a día contra la apacible vida de los transeúntes y contra el proyecto del catolicismo integral<sup>45</sup>. Según reconocía la ACA, los habitantes del campo “no conocían ni la bicicleta, ni el periódico, ni la radio, ni el cine, ni nada de lo que llamamos tontamente civilización”<sup>46</sup>. Precisamente la inexistencia de estos dispositivos de entretenimiento de “anti-civilización” garantizaba que no hubiera distracciones más allá de las tranquilas veladas familiares. Para la Iglesia las sociabilidades de la ciudad se alejaban de la religiosidad mientras en el campo, “la mejor distracción era ir juntos a los oficios en la vieja Iglesia”<sup>47</sup>. Es más, las católicas recordaban que Zita encontraba las fuerzas necesarias para trabajar duramente en la asistencia a los oficios<sup>48</sup>. Sin embargo, esta devoción se presentaba de una forma demasiado mitificada para ser asumida, en parte por los escasos tiempos libres de las trabajadoras domésticas, en especial aquellas que trabajaban en modalidad “cama adentro”:

Mientras todos dormían en la casa ya estaba ella en la Iglesia para la primera misa. Se confesaba a menudo, y con felicidad recibía la Santa Comunión. [...] Volvía ella a la Iglesia cada vez que le era posible: la Iglesia era su morada, su casa paterna<sup>49</sup>.

Estas visitas a la Iglesia fueron el pretexto de la Acción Católica para mostrarle a sus lectoras que, frente a las dificultades que se presentaban en las casas particulares donde trabajaban, la Iglesia podía ser un lugar de refugio, de paz y de sosiego. Por su parte, los locales de la Asociación se tornaban como espacios de sociabilidad donde las trabajadoras podían compartir estas desdichas y encontrar palabras de hálito entre compañeras del gremio, con quienes además compartían una identidad construida sobre la categoría de migrante. Si bien conectar con la empatía y forjar lazos de amistad pareciera ser algo atractivo para las lectoras de *Fe y Trabajo*, también las editoras buscaron incentivar con ello la participación de las empleadas domésticas en otras instancias como los círculos parroquiales, las peregrinaciones al Santuario de Nuestra Señora de Luján, excursiones al campo y otras actividades recreativas como bailes o representaciones teatrales<sup>50</sup>. En cualquier caso, la identidad de Zita rechazaba el ocio y la diversión “anticatólica”, una premisa que era utilizada

<sup>45</sup> LIDA, Miranda. “Dios no creó a la mujer para bibelot”. *Revistas católicas femeninas...* op. cit., p. 150

<sup>46</sup> *Fe y Trabajo*, n° 5, abril de 1942.

<sup>47</sup> *Ibidem*.

<sup>48</sup> *Fe y Trabajo*, n° 13, diciembre de 1942.

<sup>49</sup> *Ibidem*.

<sup>50</sup> LIDA, Miranda. ¡A Luján! Las comunidades de inmigrantes y el naciente catolicismo de masas, 1910-1934. *Revista de Indias*, v. LXX, n. 250, 2010, p. 809-836.

para ejercer cierta vigilancia en los espacios de recreación de las jóvenes argentinas: “Zita no sentía nunca la necesidad de divertirse; no salía sino para la Iglesia; ese era su placer sano y fortificante”<sup>51</sup>.

En la ciudad, la sirvienta italiana había seguido manteniendo la candidez que caracterizaba la vida en el campo, y la literatura fue utilizada para dar sentido a esta idealización gracias a las representaciones del lenguaje. Efectivamente, el relajamiento de las costumbres en la ciudad, el gusto por el lujo o las vestimentas modernas seguían siendo siglos más tarde una de las principales preocupaciones de las católicas<sup>52</sup>. La singularidad de Zita no solo se mantenía en la sencillez de sus ropas, sino también en su carácter, sus gustos, su “modestia”, en definitiva, la fidelidad a sus creencias religiosas frente a las tentaciones urbanas. De ella destacaban a través del relato de algunas hazañas (y de sus “milagros”) su piedad, su capacidad para evitar los conflictos, su don para mantenerse alejada de las trifulcas o peleas entre los miembros del servicio doméstico y los patrones, etc. También la práctica de la caridad era presentada como una de las acciones más movilizadoras en los sucesivos números de *Fe y Trabajo*<sup>53</sup>.

Por otro lado, el alejamiento de Zita de cualquier tipo de relación afectiva o sexual era celebrado por las católicas. Se trataba no tanto de ejercer una vigilancia estrecha sobre las mujeres sino de que éstas logaran ser educadas en el autocontrol de su propia sexualidad y deseo a través de la culpa: “las compañeras de servicio quisieron arrastrarla a los placeres y nunca lo aceptó. Si tenía en su presencia conversaciones ligeras y libertades escabrosas, enrojecía y bajaba los ojos”<sup>54</sup>. El control moral y la vigilancia de los cuerpos de las mujeres fue uno de los objetivos de la Acción Católica, razón por la cual, trataban de concienciar a las jóvenes acerca del peligro que corrían en los encuentros con los varones, en especial en ciertos contextos de ocio y celebración. A través de *Fe y Trabajo* se ejercitaba este control moral, implícito, bajo la acusación de convertirse en una mujer fácil, a la que le esperaba en caso de pecar, un deshonoroso destino: el rechazo matrimonial. Es importante destacar que en gran parte de la literatura católica conservada a propósito de la figura de Zita, su nombre aparecía seguido de la palabra “virgen”. Esta virginidad fue utilizada como sutil aviso para la instauración de una autocensura vigilante de las trabajadoras sobre sus cuerpos<sup>55</sup>. En este sentido, pureza, castidad y obediencia fueron las palabras

<sup>51</sup> *Fe y Trabajo*, nº 16, marzo de 1943.

<sup>52</sup> *Fe y Trabajo*, nº 8, julio de 1942.

<sup>53</sup> *Fe y Trabajo*, nº 19, junio de 1943.

<sup>54</sup> *Fe y Trabajo*, nº 9, agosto de 1942.

<sup>55</sup> *Fe y Trabajo*, nº 12, noviembre de 1942.

que permearon el imaginario social asociado a las trabajadoras domésticas en los márgenes de sociabilidad del catolicismo<sup>56</sup>.

La buena trabajadora para la Acción Católica era entonces una joven de intachable conducta moral, y también “muy respetuosa con los patronos”<sup>57</sup>. La actitud de la sirvienta Zita le había ayudado a ser valorada por la señora Fatinelli, que encontró en ella a la más fiel de las criadas: “la dueña de la casa terminó por darse cuenta que, de todas sus sirvientas, Zita era la más obediente, la más seria y la más trabajadora. La tomó bajo su tutela”<sup>58</sup>. Con el aviso “continuará” se cerraba la enseñanza mensual y se invitaba a las lectoras a expandir las enseñanzas de Zita entre sus compañeras de gremio. A través de este hecho se promovía la tercera vía de la Iglesia ante el “problema obrero”<sup>59</sup>.

El sufrimiento y el dolor eran ensalzados en el catolicismo como camino de liberación y elevación espiritual. A su vez se conectaban con el arquetipo de la trabajadora abnegada, que pese a todas las injusticias que vivía decidía continuar diligentemente con su trabajo desde primeras horas de la mañana. Por otro lado, la no confrontación de Zita servía de ejemplo a numerosas empleadas del servicio doméstico, para quienes no pareciera existir la posibilidad de la disputa como vía para mejorar las condiciones de trabajo y de vida. De hecho, de este aspecto se encargaban específicamente las delegadas de la Asociación Católica del Personal Doméstico a través de sus gestiones con la Corporación de Abogados San Alfonso María de Ligorio<sup>60</sup>. Esta fortaleza emocional de Zita se contraponía con la imagen de “alma contemplativa” o angelical asociada a su carácter tímido, sumiso y frágil, según indicaban las fuentes de *Fe y Trabajo*<sup>61</sup>.

La composición física y emocional de su cuerpo se condescendía con los

<sup>56</sup> “Obediência ao seu mestre é considerada uma característica distintiva de um servo que se comporta como um Cristão perfeito”, citado en SARTI, Rafaella. Contando o conto de Zita as estórias dos servos...op. cit., p. 471.

<sup>57</sup> *Fe y Trabajo*, nº 9, agosto de 1942.

<sup>58</sup> *Ibidem*.

<sup>59</sup> SURIANO, Juan. *La cuestión social en Argentina 1870- 1943*. Buenos Aires: Editorial La Colmena, 2000; y, SANTOS LEPERA, Lucía. La construcción de especialistas en la cuestión social. Acción Católica en Tucumán (1937-1943). *Travesía*, v. 17, n. 2, Brasil, nov. 2015, p. 59-77. Sobre sindicalismo católico véase MARTÍN GUTIÉRREZ, Sara. Agujas y catecismo. Estrategias políticas y modelos de femineidad católica en el mundo del trabajo. Argentina y España en los albores de mitad del siglo XX. *Espacio, Tiempo y Forma*, n. 31, Madrid, 2019. p. 129-150; y, QUEIROLO, Graciela Amalia. La Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas frente al trabajo femenino (Argentina, 1922-1954). *Trabajos y Comunicaciones*, n. 43, La Plata, ene-jun. 2016, p. 1-14.

<sup>60</sup> *Fe y Trabajo*, nº 10, septiembre de 1942.

<sup>61</sup> *Ibidem*.



códigos morales que profesaba, los cuales, por otro lado, creaban para las mujeres una forma particular de relacionarse e interactuar en el espacio público: “Bastaba ahora su presencia para detener o impedir los temas frívolos, como si un ángel hubiera aparecido repentinamente. Porque en ella se adivinaba un alma con pureza de cristal. De este modo su belleza no despertaba más que sanos pensamientos”<sup>62</sup>. La representación del ángel puro y virginal se manifestaba en el repudio a cualquier contacto íntimo con los varones, un aspecto que *Fe y Trabajo* recogió en la reconstrucción narrativa de su rechazo a un joven criado que había intentado abusar de ella: “un día, encontrándola sola quiso abrazarla. Ella se retiró vivamente, su poder se rebeló y saltó y arañó con sus uñas la cara del insolente que cohibido se batió en retirada”<sup>63</sup>. Si bien para la escritora (o escritor) del relato no pareciera existir violencia sexual alguna en este episodio, lo cierto es que la moraleja de este hecho recordaba la importancia de frenar cualquier contacto de intimidad entre géneros. En contraposición, el cultivo de la amistad entre mujeres o las relaciones armónicas con la señora de la casa parecieran ser las redes relacionales que, tanto para Zita, como para las trabajadoras, se configuraban en el imaginario católico como “deseables”<sup>64</sup>. De hecho, la Asociación Católica del Personal Doméstico organizaría a lo largo de los años cuarenta algunas jornadas donde empleadas y patronas compartieron diferentes actividades recreativas y formativas juntas con el propósito de afianzar una amistad que trascendiera las diferencias de clase. Uno de los principales objetivos de la Acción Católica en su operar dentro del mundo del trabajo fue precisamente el mantenimiento de las buenas relaciones entre patronos, razón por la cual en sus diferentes sindicatos y asociaciones mutuales desterró instrumentos de lucha como la huelga, solo defendida como última instancia, agotadas todas las vías de negociación o diálogo posibles con anterioridad<sup>65</sup>. En el boletín *Fe y Trabajo* se priorizaría este discurso hasta bien entrados los años cincuenta, cuando la publicación comenzó a incorporar algunos elementos informativos sobre los derechos laborales de las trabajadoras bajo la influencia del primer peronismo<sup>66</sup>.

<sup>62</sup> *Fe y Trabajo*, n° 11, octubre de 1942.

<sup>63</sup> *Ibidem*.

<sup>64</sup> VÁZQUEZ LORDA, Lilia. El otro ángel del hogar es mujer, trabajadora y asalariada. Las empleadas domésticas y el catolicismo en la Argentina de los años 1950. In: ÁLVAREZ, Norberto (comp.). *Familia, género y después... Itinerarios entre lo público, lo privado y lo íntimo*. Rosario: Prohistoria, 2010, p. 107-126.

<sup>65</sup> BLANCO, Jessica. Ser jocista en la Argentina de mediados de siglo XX. La construcción de identidades etarias, confesionales y laborales en la Juventud Obrera Católica. *Mundos do Trabalho*, v. 6, n. 11, ene-jun. 2014, p. 219-221.

<sup>66</sup> PÉREZ, Inés y VÁZQUEZ LORDA, Lilia. *Fe y Trabajo: servicio doméstico...op. cit.*, p. 6-8.

La educación en el catecismo de la fe católica fue otro de los objetivos de la novela, pues se encontraba estrechamente relacionado con el cumplimiento de mandatos religiosos como el ayuno o la abstinencia. El ejemplo de Zita, que “no tomaba vino [...] ni carne” pareciera servir como excusa para presentar una forma integral de practicar la religiosidad, en este caso, muy cercana a los preceptos y a la ritualidad más exacerbada<sup>67</sup>: “La Santa criada entraba en años. Había velado, rezado y ayunado tanto que había adquirido una palidez de cera y solo tenía la piel sobre los huesos”<sup>68</sup>. Esta religiosidad fue recordada y mitificada en varios episodios a lo largo de diferentes números: “por horas quedaba arrodillada en oración”<sup>69</sup>, “Zita estaba pronta, después de la oración a afrontar de nuevo las pruebas, el trabajo, cualquier deber”<sup>70</sup>, “ella vivió tal y como lo deseaba San Francisco”<sup>71</sup>, o “el corazón a Dios y manos a la obra. Rogar y trabajar era para ella la misma cosa, un mismo y solo acto [...] ella hacía tiempo para rezar”<sup>72</sup>.

Finalmente, el cuarto de los capítulos clausuraba con la recompensa divina a Zita por toda una trayectoria de vida dedicada a la devoción creyente. En los últimos números se presentaba a una sirvienta adulta que había alcanzado la felicidad gracias a esta entrega. Comenzaba entonces una etapa de largas peregrinaciones religiosas que se contraponían desde el presente a las procesiones al Santuario de Luján a las que llamaba a participar la Asociación Católica del Personal Doméstico<sup>73</sup>. Era entonces donde pareciera que el relato de las vivencias de Zita se presentaban como un mito que culminó en el número 20 de julio de 1943<sup>74</sup>. Con el culmen de un final feliz, la sirvienta fue recordada como “la excelente servidora”, alabada por patronas y amada por el resto de los empleados. La hazaña de Zita entrañaba no solo una nueva lección para las trabajadoras del servicio doméstico sino una compleja aspiración identitaria: “el haber obedecido con sumisión le enseñó a mandar con juicio”<sup>75</sup>.

<sup>67</sup> *Fe y Trabajo*, nº 12, noviembre de 1942.

<sup>68</sup> *Fe y Trabajo*, nº 19, junio de 1943.

<sup>69</sup> *Fe y Trabajo*, nº 12, noviembre de 1942.

<sup>70</sup> *Fe y Trabajo*, nº 13, diciembre de 1942.

<sup>71</sup> *Fe y Trabajo*, nº 14, enero de 1943.

<sup>72</sup> *Fe y Trabajo*, nº 13, diciembre de 1942.

<sup>73</sup> *Fe y Trabajo*, nº 15, febrero de 1943. Sobre las peregrinaciones realizadas por Zita véase SARTI, Rafaella. *Contando o conto de Zita as estórias dos servos...* op. cit., p. 473.

<sup>74</sup> *Fe y Trabajo*, nº 20, julio de 1943.

<sup>75</sup> *Fe y Trabajo*, nº 17, abril de 1943.

## A modo de cierre

En los años previos al peronismo, la adaptación de la historia de “Santa Zita” se publicó como novela de entregas entre el reducido círculo de las lectoras de *Fe y Trabajo*. En un periodo dominado por la hegemonía del catolicismo, la maquinaria de prensa de la Acción Católica Argentina expandió su influencia dentro del mundo del trabajo a través de la creación de los boletines del Sindicato de Costureras y de la Asociación Católica del Personal Doméstico Femenino. *Fe y Trabajo* se convirtió en el vehículo de comunicación entre las trabajadoras del servicio doméstico y la organización de laicos, quienes promovieron entre sus filas los postulados de la encíclica *Rerum Novarum*. A través de las enseñanzas de Zita, la Acción Católica garantizó el cumplimiento de varios objetivos: la educación integral de las jóvenes trabajadoras, su vigilancia moral y la autocensura de la sexualidad libre, la difusión de un proyecto nacional que colocaba a las mujeres como garantes del orden familiar católico y, finalmente, la conservación de la armonía entre clases en los espacios laborales. Para ello, necesitaba difundir los códigos de moralidad apropiados y vigilar la sexualidad no solo entre las casadas sino también entre las jóvenes criollas que llegaban procedentes de otras provincias en busca de un trabajo en la ciudad.

Las representaciones que encarnaba la simbología de Zita sirvieron para contraponer el campo como espacio de oración frente a los peligros de la modernidad, representados en la ciudad. Estos signos fueron utilizados también para cimentar en el plano de las identidades, no solo una subjetividad ejemplar, sino cierto disciplinamiento de la mano de obra del servicio doméstico en Buenos Aires. Desgraciadamente poco se conoce acerca de las diferentes identidades (o identidades en movimiento) que pervivieron al interior de la Asociación Católica. La consulta de otras fuentes, la formulación de otras preguntas y la incorporación de la historia de las emociones pueden complejizar el análisis de la recepción que esta adaptación novelesca suscitó entre las trabajadoras del servicio doméstico de mediados de siglo.

Por otro lado, la historia de Zita se entronca también con la genealogía del sindicalismo católico en Argentina en tanto reflejó la perfecta armonía de clases que la Acción Católica trató de difundir entre las trabajadoras de las parroquias porteñas, tucumanas, cordobesas y rosarinas. En este sentido, el apelativo de “empleadas” para referirse a las trabajadoras migrantes desproveía la tensión latente entre clases sociales, anteponiendo una religiosidad piadosa, caritativa, obediente y sumisa en términos de género como elemento cohesionador de la identidad de las trabajadoras. Las diferentes publicaciones de la Acción Católica no se caracterizaron precisamente por emplear la literatura como instrumento de comunicación de las represen-

taciones de género, clase y etnicidad hegemónicas en este periodo. Sin embargo, a partir de 1942 se eligió la narrativa literaria para difundir la vida de la santa italiana. A diferencia de otras historias de santos, o incluso de pasajes bíblicos elaborados de una forma más cercana al catecismo religioso, las redactoras de *Fe y Trabajo* (de las que apenas tenemos datos ya que la mayoría de las piezas son anónimas) construyeron un relato ficcionado para referir de una manera liviana y anecdótica la historia de Zita a las socias de la Asociación, principales lectoras de *Fe y Trabajo*. En este sentido, a lo largo del tiempo, la representación iconográfica y simbólica de Zita fueron modificadas, principalmente, para servir a la difusión de un modelo de sirvienta (después reconocida como empleada doméstica) en el marco de la política de restauración moral y religiosa que promovió el catolicismo integral en la Argentina del siglo XX.

## Referencias bibliográficas

ACHA, Omar. La organización sindical de las trabajadoras domésticas durante el primer peronismo. *REMS*, n. 5-6, Mar de Plata, nov. 2012/2013, p. 27-39.

ACHA, Omar. Dos estrategias de domesticación de joven mujer trabajadora: la Casa y el Hogar de la Empleada. In: BARRY, Carolina; RAMACCIOTTI, Karina y VALOBRA, Adriana (Eds.). *La Fundación Eva Perón y las mujeres: entre la provocación y la inclusión*. Buenos Aires: Biblos, 2008, p. 151-178.

ACHA, Omar. Catolicismo social y feminidad en la década de 1930: de «damas» a «mujeres». In: HALPERÍN, Paula y ACHA, Omar (comp.). *Cuerpos, géneros e identidades: estudios de historia de género en Argentina*. Buenos Aires: Editorial del Signo, 2000, p. 195-228.

ALLEMANDI, Cecilia. *Sirvientes, criados y nodrizas. Una historia del servicio doméstico en la Ciudad de Buenos Aires (fines del siglo XIX y principios del XX)*. Buenos Aires: Teseo, 2017.

ALLEMANDI, Cecilia. El servicio doméstico en el marco de las transformaciones de la ciudad de Buenos Aires, 1869-1914. *Diálogos - Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História*, n. 16, Maringá, may/aug. 2012, p. 385-415.

ALTABEF, Norma y LANDABURU, Alejandra. Las trabajadoras a domicilio: la huelga de las costureras en Tucumán, 1936. In: BONAPARTE, Héctor; DALLA CORTE, Gabriela; SCALONA, Elvira y ULLOQUE, Marcelo. *Espacios de Género*, Rosario: Centro Rosarino de Estudios Interdisciplinario sobre las Mujeres (UNR), 1995, Tomo II, p. 237-248.

BARROS-LÉMEZ, Álvaro. *Vidas de papel. El folletín en América Latina en el siglo XIX*.

Montevideo: Monte Sexto, 1992.

BLANCO, Jessica. Ser jocista en la Argentina de mediados de siglo XX. La construcción de identidades etarias, confesionales y laborales en la Juventud Obrera Católica. *Mundos do Trabalho*, v. 6, n. 11, ene-jun. 2014, p. 219-221.

BLASCO HERRANZ, Inmaculada (coord.). *Mujeres, hombres y catolicismo en la España contemporánea: Nuevas visiones desde la historia*. Valencia: Tirant Lo Blanch, 2018.

BLASCO HERRANZ, Inmaculada. ¿Re-masculinización del catolicismo? Género, religión e identidad católica masculina en España a comienzos del siglo XX. In: BLASCO HERRANZ, Inmaculada (coord.). *Mujeres, hombres y catolicismo en la España contemporánea: Nuevas visiones desde la historia*. Valencia: Tirant Lo Blanch, 2018, p. 115-136.

BLASCO HERRANZ, Inmaculada. Identidad en movimiento: la acción de las “católicas” en España (1856-1913). *Historia y política, ideas, procesos y movimientos sociales*, n. 37, 2017, Madrid, p. 27-56.

BURNETT, John. (ed.) *Useful toil: autobiographies of working people from the 1820s to the 1920s*. London/ New York: Routledge, 1994.

CAMARERO, Hernán. La clase obrera no va al paraíso: organización y luchas en Argentina y Europa. Partido y sindicato en la Argentina. La actuación de los comunistas en los gremios hasta mediados de los años treinta. *Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, Buenos Aires, v. 20, n. 39, 2012.

CAMMAROTA, Adrián. “Soldados de Cristo Rey”. Notas sobre la cultura y la crisis del apostolado en la Juventud de Acción Católica (1940-1955). *Revista de Estudios Sociales Contemporáneos*, n. 12, Mendoza, 2015, p. 209-228.

CALDO, Paula. *El Hogar como problema y como solución. Una mirada genealógica de la domesticidad a través de las políticas sociales. Argentina 1890-1940*. Buenos Aires: Ediciones del CCC, 2014.

CÁRDENAS, Isabel Laura. *Ramona y el robot: el servicio doméstico en barrios prestigios de Buenos Aires, 1895-1985*. Buenos Aires: Ediciones Búsqueda, 1986.

D’ ANTONIO, Débora y ACHA, Omar. La clase obrera invisible: imágenes y participación sindical de las obreras a mediados de la década de 1930 en la Argentina. In: HALPERÍN, Paula y ACHA, Omar (comp.). *Cuerpos, géneros e identidades: estudios de historia de género en Argentina*. Buenos Aires: Editorial del Signo, 2000, p. 229-266.

DE DIOS FERNÁNDEZ, Eider. *Sirvienta, empleada, trabajadora del hogar. Género, clase e identidad a través del servicio doméstico en el Gran Bilbao (1939-1985)*. Tese Doutorado. UPV/EHU, País Vasco, 2016.

DE DIOS FERNÁNDEZ, Eider. “Las que tienen que servir” y las servidas. La evolución del servicio doméstico en el franquismo y la construcción de la subjetividad femenina. *Revista Historia Autónoma*, n. 3, Madrid, 2013 p. 97-111.

FERRERAS, Juan Ignacio. *La novela por entregas 1840-1900*. Madrid: Taurus, 1972.

GOGNA, Mónica. Empleadas domésticas en Buenos Aires. In: CHANEY Elsa, y GARCÍA CASTRO, Mary (eds.). *Muchacha, cachifa, criada, empleada, empregadinha, sirvienta y más nada*. Caracas: Nueva sociedad, 1993, p. 81-98.

GONZÁLEZ-LANDA, María Carmen. La construcción del sentido en los textos literarios. *Didáctica*, v. 4, Madrid, 1992, p. 65-84.

HUTCHISON, Elizabeth. Muchas Zitas. La Juventud Obrera Católica y las Empleadas de Casa Particular. In: PINTO VALLEJOS, Julio. *Mujeres. Historias chilenas del siglo XX*. Santiago: LOM, 2010. p. 35-60.

HUTCHISON, Elizabeth. *Labors Appropriate to their sex. Gender, Labor and Politics in Urban Chile, 1900-1930*. Durham y Londres: Duke University Press, 2001.

MARTÍN GUTIÉRREZ, Sara. Entre el catecismo, la calle y la política. Damas y trabajadoras católicas en Argentina y España en los albores del peronismo y el franquismo. Una aproximación transnacional. In: CALDEIRA NETO, Odilon y DE LIMA GRECO, Gabriela. *Autoritarismo em foco: política, cultura e controle social*. Río de Janeiro/ Madrid/Recife: Autografía/UAM/EDUPE, 2019, p. 133-154.

MARTÍN GUTIÉRREZ, Sara. Agujas y catecismo. Estrategias políticas y modelos de femineidad católica en el mundo del trabajo. Argentina y España en los albores de mitad del siglo XX. *Espacio, Tiempo y Forma*, n. 31, Madrid, 2019. p. 129-150.

MAURO, Diego. La “mujer católica” y la sociedad de masas en la Argentina de entreguerras. Catolicismo social, consumo e industria cultural en la ciudad de Rosario (1915-1940). *Hispania Sacra*, v. 66, n. 133, España, 2014, p. 235-262.

LIDA, Miranda. “Dios no creó a la mujer para bibelot”. Revistas católicas femeninas de la década de 1920: el caso de Noel. In: RODRÍGUEZ, Ana María (ed.). *Estudios de Historia Religiosa argentina (siglos xix y xx)*. Rosario: Prohistoria, 2013, p.141-170.

LIDA, Miranda. *La rotativa de Dios. Prensa católica y sociedad en Buenos Aires: El Pueblo, 1900-1960*. Buenos Aires: Biblos, 2012.

LIDA, Miranda. ¡A Luján! Las comunidades de inmigrantes y el naciente catolicismo de masas, 1910-1934. *Revista de Indias*, v. LXX, n. 250, 2010, p. 809-836.

LIDA, Miranda. La prensa católica y sus lectores en Buenos Aires, 1880-1920. *Prismas*, n. 9, Quilmes, 2005, p. 119-132.

OLCOTT, Jocelyn. Introduction: Researching and Rethinking the Labors of Love. *Hispanic American Historical Review*, v. 91, n. 1, 2011, p. 1-27.

PÉREZ, Inés y VÁZQUEZ LORDA, Lilia. Fe y Trabajo: servicio doméstico, asociaciones católicas y género en los años cincuenta. *Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género*, v. 3, n. 2, La Plata, sep-feb. 2019, e089.

PÉREZ, Inés y HUTCHISON, Elisabeth. Domestic Service and Labor Laws in Chile and Argentina, 1931-1956. *Oxford Research Encyclopedia of Latin American History*, Oxford, feb. 2017, p. 1-32.

PÉREZ, Inés, CUTULI, Romina y GARAZI, Débora. *Senderos que se bifurcan. Servicio doméstico y derechos laborales en la Argentina del siglo XX*. Mar del Plata: Eudem, 2018.

PÉREZ, Inés. Introducción: Historias del servicio doméstico. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, n. 4, mar. 2013, p. 1-17.

QUEIROLO, Graciela Amalia. La Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas frente al trabajo femenino (Argentina, 1922-1954). *Trabajos y Comunicaciones*, n. 43, La Plata, ene-jun. 2016, p. 1-14.

REMEDI, Fernando J. Las trabajadoras del servicio doméstico: entre la subordinación y la negociación en una modernización periférica. Córdoba (Argentina), 1910-1930. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, v.19, Bucaramanga, 2014, p. 423-450.

REMEDI, Fernando J. “Esta descompostura general de la servidumbre”. Las trabajadoras del servicio doméstico en la modernización argentina. Córdoba, 1869-1906. *Secuencia*, n. 84, México, sep-dic. 2012, p. 43-69.

RISCO, Ana María. El folletín como producto de la cultura popular en la prensa de fines del siglo XIX. Entre el estereotipo y el reconocimiento de un género en el diario El Orden\*. *Actas – IV Congreso Internacional Latina de Comunicación Social – IV CILCS – Universidad de La Laguna, Islas Canarias, diciembre 2012*, p. 1-13.

RIVERA, Jorge B. *El folletín y la novela popular*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1968.

SANTOS LEPERA, Lucía. La construcción de especialistas en la cuestión social. Acción Católica en Tucumán (1937-1943). *Travesía*, v. 17, n. 2, Brasil, nov. 2015, p. 59-77.

SALOMÓN CHÉLIZ, Pilar. “Armémonos de valor; y por Dios y por la patria, adelante”: definir una masculinidad para la regeneración nacional católica finisecular. In: BLASCO HERRANZ, Inmaculada (coord.). *Mujeres, hombres y catolicismo en la España contemporánea: Nuevas visiones desde la historia*. Valencia: Tirant Lo Blanch, 2018, p. 93-113.

SARTI, Rafaella. Contando o conto de Zita as estórias dos servos sagrados e a história dos servos. *Varia Historia*, Belo Horizonte, v. 23, n. 38, jul-dic. 2007, p. 463-489.

SARTI, Rafaella. Domestic Service: Past and Present in Southern and Northern Europe. *Gender and History*, v. 18, n. 2, 2006, p. 222-245.

SARTI, Rafaella. The true servant. self-definition of male domestic in an Italian city (Bologna, 17th – 19th centuries). *The history of the family*, v. 10, n. 4, Londres, jan. 2005, p. 407-433.

SARTI, Raffaella. Zita, serva e santa. Um modello da imitare? In: BARONE, Giulia; CAFFIERO, Marina; SCORZA BARCELLONA, Francesco. (eds.) *Modelli di santità e modelli di comportamento. Contrasti, intersezioni, complementarità*. Torino: Rosenberg & Sellier, 1994, p. 307-359.

SARTI, Raffaella. Obbedienti e fedeli. Note sull'instruzione morale e religiosa di servi e serve tra Cinque e Settecento. *Annali dell'Istituto Storico Italo-germanico in Trento*, vol. 17, Bolonia, 1991, p. 91-120.

SURIANO, Juan. *La cuestión social en Argentina 1870- 1943*. Buenos Aires: Editorial La Colmena, 2000.

VÁZQUEZ LORDA, Lilia. El otro ángel del hogar es mujer, trabajadora y asalariada. Las empleadas domésticas y el catolicismo en la Argentina de los años 1950. In: ÁLVAREZ, Norberto (comp.). *Familia, género y después... Itinerarios entre lo público, lo privado y lo íntimo*. Rosario: Prohistoria, 2010, p. 107-126.

VÁZQUEZ LORDA, Lilia. Las mujeres católicas y la defensa de la familia. In: RRE-CALDE, Héctor (comp.). *Señoras, universitarias y mujeres (1910-2010)*. Buenos Aires: Ediciones del Aula Talle, 2010, p. 223-256.

VIVEROS, Mara. La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, n. 52, México, 2016, p. 1-17.

WIKANDER, Ulla. *De criada a empleada. Poder, sexo y división del trabajo (1789-1950)*. Madrid: Siglo XXI, 2016.

ZARRI, Gabriella. (ed.) *Donna, disciplina, creanza cristiana dal XV a XVII secolo. Studi e testi a stampa*. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 1996.

ZURITA, Carlos. *El servicio doméstico en Argentina: El caso de Santiago del Estero*. Santiago del Estero: Instituto Central de Investigaciones Científicas, 1983.

*Artigo recebido em 15/11/2019, aprovado em 5/12/2019*